

Salud Mental y Catástrofes: el caso del Rescate de los 33 mineros sepultados en Chile



Resumen: Este artículo incluye una introducción y cuatro conjuntos de textos que describen el trabajo de psicólogos, psiquiatras y asistentes sociales en el rescate de los 33 mineros chilenos que vivieron 70 días atrapados a centenares de metros de profundidad de Agosto a Octubre del 2010. Una serie de líneas centrales de apoyo psico-social en catástrofes se presentan concretamente en este testimonio de “buena práctica”. Las orientaciones centrales son la importancia de una actitud positiva de no abandonar las tareas de rescate hasta que haya información fehaciente de que no hay nada que hacer, el trabajo regular orientado al contacto con las personas y no a cumplir tareas y objetivos administrativos y reglas burocráticas, la participación activa de los afectados en las tareas de rescate, el refuerzo a su capacidad de auto-determinación y eficacia, el apoyo a formas de cooperación y afrontamiento colectivo, el mantenimiento de comunicaciones fluidas con sus familiares, el refuerzo de formas de negociación de los conflictos, el mantenimiento de rutinas y de los ciclos circadianos, el refuerzo de rituales de conmemoración, glorificación y espirituales, la inducción de emociones positivas individuales y colectivas de esperanza, humor, y calma, que amortigüen la ansiedad, así como la preparación para afrontar el acoso mediático a la salida. Ilustra la aplicación de los estudios sobre emociones positivas y procesos psico-sociales en el caso de catástrofes.

Palabras clave: Catástrofe; Trauma; Salud Mental; Apoyo Psico-social; Psicología Positiva.

Abstract: This article includes an introduction and four texts describing the work of social workers, psychologists and psychiatrists in the rescue of 33 Chilean miners – living 70 days trapped in a mine from August to October 2010. As an example of “good practice” in mental health this intervention suggests a set of orientations and norms in the case of catastrophes, like a positive and pro-active attitude in the rescue efforts, focus on persons and not on administrative work, active participation of persons affected by the catastrophe in rescue tasks, reinforcement of self-determination and efficacy, support to cooperative and collective coping, fluid communication with family and relatives, reinforcement of conflict management mechanisms, maintenance of circadian cycles and daily routines, reinforcement of positive, commemoration and spiritual rituals, induction of hope, humor and calm, tuning anxiety, and preparation to cope with mass media bullying after the rescue. These texts show the application of studies on positive emotions and psychosocial processes to catastrophes.

Key words: Catastrophe; Trauma; Mental Health; Psycho-social Support; Positive Psychology.

Introducción

D. Páez, A. Mendiburo

Grupo Consolidado Cultura, Cognición y Emoción
Facultad de Psicología, UPV/EHU • San Sebastian/Donostia

La catástrofe de la mina San José en Agosto del 2010 en Chile fue un suceso mediático y el exitoso rescate a mediados de Octubre después de estar 70 días atrapados provocó un impacto internacional muy importante. En este dossier queremos presentar materiales sobre la intervención en salud mental en esta catástrofe. Hemos agregado en cursiva y entre paréntesis «traducciones» de los giros coloquiales e información contextual. Tanto estos como la selección de textos son de nuestra exclusiva responsabilidad.

Primero va un comunicado de la asociación de Psicólogos Voluntarios. En él se pone de manifiesto el problema estructural de lo ocurrido: la pequeña y mediana minería basan su competitividad en bajos costes y malas condiciones de trabajo, lo que provoca que cada año mueren más mineros que los 33 rescatados por accidentes laborales – en diez años ha habido 350 muertos en la minería. Como ilustración del déficit en seguridad laboral se puede mencionar que el Convenio 176 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre Salud y Seguridad Minera no fue ratificado por los Gobiernos de centro-izquierda de los pasados 20 años, pese a que la extracción minera representa una (sino la más) de las fuentes de ingreso más fuertes del país.

Este texto también plantea la debilidad institucional de la intervención chilena en catástrofes. Primero, la empresa de la mina desapareció totalmente del mapa y el rescate fue organizado por el Estado. Segundo, dada la ausencia de un organismo sobre catástrofes o un fuerte servicio nacional de salud, el Gobierno debió invertir grandes recursos e improvisar un equipo –se calcula que el rescate costó al menos 15 millones de dólares. El ministro de Minería y el de Salud fueron los que coordinaron el trabajo, desarrollado en gran medida por trabajadores de la empresa estatal de Minería Codelco, con apoyo de máquinas y especialistas de empresas nacionales e internacionales, incluyendo la NASA. Este texto también plantea la problemática de un asistencialismo y un exceso de cobertura mediática en el suceso.

En este primer texto y en el segundo, una publicación de la Universidad Católica de Santiago de Chile (UC), se describe que alrededor de 16 asistentes sociales y psicólogos de ayuntamientos y otras entidades estatales fueron convocados por un cargo estatal (el psicólogo J. Carvallo) y organizados para atender a los familiares de los mineros enterrados – se denominó COAF (Centro de Orientación y Atención Familiar) a este grupo. Fue con relación al COAF que se planteó un conflicto: para evitar que los familiares enviaran información que estresara a los mineros, se quiso censurar y eliminar parte de los textos que los familiares enviaban desde la superficie a los mineros enterrados. Esta medida fue adecuadamente corregida. Sin embargo, se censuró un mensaje de los 33 de apoyo a la huelga de hambre de un grupo de presos mapuches que reclaman por problemas ambientales y queda la impresión de un control férreo por el Gobierno de quién y cuándo hablaba sobre la catástrofe. Además en este texto se constata que no hubo aplicación de instrumentos estandarizados y que este grupo de la UC, dirigido por un psiquiatra de la Aviación de guerra local, orientaba sólo globalmente y supervisaba a la distancia al equipo de salud mental.

El tercer texto es un conjunto de materiales (descripción evaluación final, claves de intervención, protocolos, manuales y una entrevista) facilitados por Alberto Iturra, psicólogo laboral y comunitario residente en la zona, quién se ofreció como voluntario y asumió con un contrato temporal desde la ACHS (Asociación Chilena de Seguridad) y por disposición del Ministro de salud, la dirección del área psicológica del rescate. La entrevista ilustra tanto el carácter de «buena práctica» de la intervención, como la necesidad de manejar una serie de decisiones más orientadas a las relaciones públicas que a la intervención eficaz. También muestra las limitaciones de las intervenciones “verticales” en catástrofes. Participó durante todo el rescate aunque después finalizó su colaboración con la ACHS. La ACHS es una especie de mutual privada y juega un rol de

cobertura médica y social y el encargado médico del rescate, Dr. Jorge Díaz, pertenece a ella. La información sugiere un menor apoyo institucional al trabajo psicológico – Alberto ya no trabaja para la ACHS. En cambio el mismo Dr. Díaz sigue apareciendo a cargo del seguimiento médico y se ha asegurado a los rescatados seis meses de acompañamiento psiquiátrico –aunque se ha amenazado con retirársela si los mineros no acuden a los controles regulares, cosa que algunos de ellos no hacen porque atienden a viajes y conferencias en Chile y por el mundo.

El cuarto texto se compone de extractos editados del libro del psicólogo Claudio Ibáñez sobre la intervención psico-social en el rescate desde la perspectiva de la Psicología Positiva. Psicólogo de recursos humanos, director del Instituto Chileno de Inteligencia Emocional (www.psicologiapositiva.cl) y miembro de la Asociación Internacional de Psicología Positiva, Claudio apoyó el trabajo de A.Iturra y estuvo directamente en varias ocasiones en el lugar del rescate. Los dos actuaron como equipo, se coordinaban dos veces al día y Claudio reemplazó a Alberto alrededor de una semana.

Tanto sobre el terreno como en los medios de comunicación de masas, Ibáñez e Iturra plantearon una actitud positiva, de confiar en que se podía hacer algo, que los mineros eran capaces de salir adelante y que la mayoría de las personas sale adelante de los hechos negativos, en contraposición con la postura de “excepcionalidad” de aquellos que afrontan con éxito. Así, esto fue un importante contrapunto a la visión de que se centraba en el estrés, la depresión, trauma y malestar, visión que domina en muchos profesionales de la salud mental (entrevista a A. Iturra e Ibáñez, 2010, p.55). Ahora bien, afortunadamente la visión de que sólo una minoría de los afectados por traumas se ve fuertemente alterada (un 20% como media), que la mayoría de los afectados en catástrofes sale adelante (Echeburúa, 2010) y que los mineros eran un grupo resiliente logró imponerse, como se manifiesta en el segundo texto entre otros.

La intervención de Iturra y sus colaboradores insistió en “involucrar a los mineros activamente en su propio rescate”, que se sintieran útiles y ocupados con actividades con sentido. Es decir,

se reforzó la autodeterminación y control por los mineros de una serie de acciones concretas, como seleccionar con quien hablar, etc., lo que reforzó la auto-eficacia (Ibáñez, 2010, pp.24-25)

Los mineros organizaron su sobre-vida y mostraban esperanza (Ibáñez, 2010, pp.34 y 37-38) aunque la desesperación los afectó fuertemente en los primeros días. Comprensiblemente se dieron ansiedades, miedos y problemas de convivencia (Ibáñez, 2010, p. 43 y entrevista a Alberto Iturra).

El manejo del ciclo circadiano (horas de dormir y apoyo técnico con luces para ello) y el mantenimiento de rutinas regulares fue también otro aspecto central (Ibáñez, 2010, pp.46 y 53). También otro aspecto relevante fue el apoyo a los cumpleaños, a los rituales de cantar, bailar, comunicar, rezar, leer las cartas y contestarlas etcétera– “mantener actividades días especiales” (Ibáñez, 2010, p.74).

La preparación de la salida y de lo que iban a enfrentar también fueron otros elementos importantes de la intervención (Ibáñez, 2010, pp. 82-83).

Aunque los mineros se auto-regulaban y organizaban solos, mostrando una gran resiliencia, el equipo (mediante el contacto regular) estableció una relación de respeto con ellos, amortiguando las demandas del Gobierno y medios de comunicación. Reforzaron la asertividad de los mineros (que se negaron a contestar un cuestionario sobre su experiencia en los primeros días, por sus implicaciones para las posteriores demandas laborales a la empresa), los apoyaron emocional e instrumentalmente, y sobre todo, reforzaron la estructura del liderazgo y una actividad colectiva coordinada, evitando la baja cohesión y el individualismo competitivo (véase entrevista y los textos de A Iturra).

Los materiales aquí presentados presentan una serie de orientaciones concretas para la intervención en catástrofes, basadas en este caso ejemplar y en evaluaciones clínicas sistemáticas, sí bien no en instrumentos estandarizados, dificultad comprensible dada la urgencia temporal, las dificultades de comunicación y la ausencia de un grupo estructurado estable de intervención e investigación. También muestran el potencial de aplicar los estudios básicos de Psicología de las

emociones y de Psicología social a problemáticas concretas— desde una perspectiva de crecimiento personal y grupal (para una perspectiva latina y española de la Psicología Positiva véase Casullo, 2008; Vázquez y Hervas, 2008; 2009; Salanova y López Zafra, en prensa; para una revisión reciente del crecimiento post-estrés y post-trauma, que incluye instrumentos y baremos “ibero-americanos” véase Páez, Vázquez, Bosco, Gasparre, Iraurgi & Sezibera, 2011).

Desde nuestro punto de vista personal, el indudable y exitoso esfuerzo del rescate se ve empañado por el énfasis en el orgullo y cohesión nacional chilena, y las referencias religiosas permanentes, que no se corresponden con la realidad social. Al menos uno de los mineros era boliviano y suponemos que algunos no serían creyentes. Reflejando las fuertes diferencias de clases y étnicas características de América Latina y en cierta medida de Chile, entre los altos cargos los fenotipos y nombres son europeos no castellanos (el ministro de minería, Lawrence Golborne, el ingeniero André Sougarret o el presidente de la ACHS, Eugenio Heiremans) mientras que entre los mineros predomina el aspecto mestizo y los apellidos castellanos. Los estudios muestran que los mineros ganan alrededor de 300 euros, mientras que los directivos ganan salarios más de diez veces superiores. La fuerte y orgullosa identificación con el país no son homogéneas ni dominantes, sin negar la atmósfera emocional de solidaridad, orgullo y alegría que provocó el rescate. Al respecto, un reciente estudio encontró tres tipos de identidad colectiva chilena; un tercio aproximadamente que siente orgullo, fuerte identificación y comparte creencias positivas, que caracteriza a las personas de mayores ingresos y educación; otro tercio de personas presentan una identidad chilena ambivalente, que tiene menores ingresos; y un último tercio de personas que tienen una visión crítica y negativa de su nación y sienten enojo hacia ella, que corresponden al sector de menores ingresos y educación (PNUD, 2002).

Finalmente quisiéramos agradecer a A. Iturra, quién envió este rico conjunto de materiales; a C. Ibáñez que aceptó que se diera a conocer extractos de su interesante libro; a la psicóloga M. País, quien nos envió información esencial;

a nuestro colega de la UPV E. Echeburua, quien envió los materiales sobre catástrofe de la Revista de Psicología Clínica chilena, incluyendo su artículo en ella publicado; a Carmelo Vázquez que revisó la versión final, así como a Francisco Peregil, corresponsal de El País en Chile y América Latina, autor de un libro sobre el rescate de los 33, que es el complemento perfecto al de C. Ibáñez (allí narra cómo los mineros quedaron atrapados a centenares de metros, a 30-35 grados y 98% de humedad, deshidratados y por 17 días aislados, la convergencia de 500 medios y cerca de 1500 periodistas del mundo en el lugar del rescate, los conflictos que se dieron, etc.), quién por su interés e intercambio de opiniones me motivó a hacer este dossier. Nuestra motivación también se explica porque el segundo autor es un doctorando chileno de la UPV y el primero tiene doble nacionalidad chileno-española. Aunque lleva viviendo aquí 27 años y trabajando casi los mismos en la UPV, nació y vivió en Chile 21 años hasta 1974 y sufrió la experiencia de la dictadura militar. Además, la cercanía al tema era mayor el año 2010, ya que el primer autor estuvo el primer semestre académico del 2010 en la UC de Lima y pasó en Chile dos semanas, constatando el impacto del terremoto natural (tsunami) y sociopolítico (Gobierno conservador después de 20 años de dominio de la centro-izquierda). Al final pero no al último, el primer autor, Claudio y Alberto fueron compañeros en la Escuela de Psicología de la Universidad de Chile, institución que lucha por recuperarse por la regresión en recursos e investigación que sufrió con la dictadura y que aún la marca. Compartimos estudios durante “nuestros años 68”, los de los 70 y la intensa experiencia del Gobierno de Allende. Por la red organizada por Claudio estuvimos al tanto del intercambio de materiales con los que los compañeros de esos años apoyaron en la medida de lo posible a Alberto, quién realizó una labor ejemplar junto con el equipo que él coordinó. Finalmente agradecemos la amabilidad e interés del equipo editorial de la revista *Norte de salud mental* ante esta iniciativa, en particular de nuestro colega Iñaki Markez.

Enero de 2010.

Bibliografía

- Casullo, M.M. (2008). *Prácticas en Psicología Positiva*. Bs. Aires: Lugar Editorial.
- E. Echeburúa (2010). El desafío de la prevención en estrés postraumático: ¿cómo sobrevivir a un desastre? *Terapia Psicológica*. Monográfico Psicología y Desastres Naturales. 28, 2, 147-154.
- Ibáñez, C. (2010). *Los 33 de Atacama y su rescate: Psicología positiva en acción y algunas historias no contadas*. Santiago de Chile: Origo Ediciones.
- Páez, D., Vázquez, C., Bosco, S., Gasparre, A., Iraurgi, I. & Sezibera, V. (2011). Crecimiento Post-estrés y Post-Traumático. En Páez, C. Martín Beristain, J.L., González, N. Basabe & J. De Rivera (Coords.). *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz*. Pp.311-339. Madrid: Fundamentos.
- Peregil, F (2011). *El Rescate de los 33 mineros*. Madrid: Temas de Hoy. (Título provisional).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2002). *Desarrollo Humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural*. Santiago: PNUD-Chile. Extraído el 20 de abril de 2010 de <http://www.desarrollohumano.cl/indice.htm>
- Salanova, M. & López Zafra, E. (en prensa). Monográfico sobre Psicología Positiva. *Revista de Psicología Social*.
- Vázquez, C., y Hervás, G. (2008). (Eds.), *Psicología Positiva aplicada*. Bilbao: Desclee de Brouwer.
- Vázquez, C. y Hervás (2009). *La ciencia del bienestar: Fundamentos de una Psicología Positiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Sitios Internet sobre Psicología Positiva:
www.ucm.es/info/psisalud/carmelo/
www.psicologiapositiva.org

I. Psicólogos Voluntarios de Chile y el rescate de los 33 mineros

Equipo de Psicólogos Voluntarios

21 octubre, 2010

Comunicado Psicólogos Voluntarios de Chile:

Psicólogos Voluntarios de Chile, ha querido hoy manifestarse respecto a lo que ha estado aconteciendo desde el día 5 de Agosto de 2010 en Copiapó, específicamente en la Mina San José y Campamento Esperanza. ...en esta última catástrofe se han identificado algunas responsabilidades importantes en cuanto a condiciones laborales, que facilitan la ocurrencia de este tipo de accidentes y que nos muestran una realidad pocas veces conocida o quizás más lejana para el común de la población. Queda en evidencia la falta de regulaciones a nivel de seguridad y responsabilidad empresarial hacia sus trabajadores en este rubro tan peligroso, lo que no debería pasarse por alto, siendo éste uno de los grandes aprendizajes de esta historia. Aun sabiendo que estos hechos no son predecibles, consideramos que, ambos, han dejado en evidencia la escasa capacidad de prevención y de preparación para enfrentar este tipo de circunstancias, a nivel nacional.

Durante todo este periodo, fuimos testigos del sufrimiento de nuestros compatriotas, de la angustia sufrida y de la desesperanza, las cuales se veían algo disminuidas con la firme esperanza de las familias de los mineros atrapados por encontrarlos vivos y luego, por la enorme valentía y fortaleza de los mineros al recibir ese papel escrito con letras rojas (mensaje en el que decían *Estamos bien el refugio los 33*)... Hoy, somos un ejemplo para el mundo, partiendo por el tipo de catástrofe acontecida, pero más aún, por el intenso trabajo y preocupación de todas las personas que colaboraron con un granito de arena para que todo culminara con este final feliz. Esta actitud permite paliar las faltas antes mencionadas, pues nos da la fortaleza para enfrentar los acontecimientos que no pudimos prevenir, o dándonos el espíritu necesario para tolerar sus consecuencias. Esto nos engrandece tanto como país, como de manera individual.

Nosotros como Institución ligada a la intervención en emergencia y desastres, fuimos llamados por el Gobierno antes de que se encontrara a los mineros, para hacernos partícipes del operativo psicológico que se llevaría a cabo con los familiares y posiblemente con los accidentados. Sebastián Chacón, director de nuestra organización, acudió al llamado, y participó con expertos en el tema, como los son Humberto Marín y Rodrigo Figueroa (*psicólogo y psiquiatra de la UTEG de la UC*). Su participación se caracterizó por entregar herramientas que facilitarían la relación con las familias, la comunicación entre los equipos encargados del rescate y éstas, permitiendo guiar, de alguna manera, el enfoque que según la Psicología de la Emergencia, debía tener un acontecimiento como este.

De esta forma, se logró generar ciertos cambios, basados en esta perspectiva, que hicieron más fácil la espera de los familiares, la labor de los trabajadores involucrados en el rescate y las autoridades. Pero también fue posible advertir ciertos riesgos en la forma de sobrellevar esta crisis, que se daban siempre desde la buena intención y la solidaridad, pero que, desde nuestra opinión, no solucionaban el problema real de las personas ni eran un aporte para la superación emocional de una crisis como esta.

Desde un comienzo se podía dar cuenta de una especie de asistencialismo con las familias, llegando a la sobreintervención, lo cual nos parecía peligroso en el sentido que esto no permite que las personas se posicionen activamente frente a sus necesidades y al mismo tiempo muestra una intención de querer reemplazar, ocultar, un sufrimiento que era inevitable y, de cierto modo, necesario en ese momento, pues el asumirlo permite enfrentarlo y superarlo.

Al surgir posibilidades más concretas respecto al rescate, también pudimos observar grandes donaciones, gratificaciones y premios, tanto a las familias como directamente a los mineros atrapados aún, que seguían en la misma lógica mencionada anteriormente e incluso bajo la lógica de una ganancia secundaria, en términos de publicidad, por ejemplo. Es esto lo que nos dejaba en claro el vacío que hay en nuestro país, en términos profesionales, para enfrentar

las consecuencias psicológicas de los desastres a los que nos vemos expuestos. Fue esto mismo lo que frente a un terremoto y tsunami, nos movilizó a crear esta Organización, pues parte importante de los daños que genera una catástrofe o accidente pasa por el aspecto emocional y no se repara, solamente, a través de la ayuda material. Se hace necesario generar un dispositivo terapéutico e intervenciones comunitarias que permitan la elaboración de la vivencia traumática.

Respecto al manejo mediático del accidente, podemos decir que éste fue muy importante desde el comienzo ya que informa al país de la calidad del suceso ocurrido, y también nos permite salir al mundo con esta noticia. Las ventajas inmediatas son, por un lado, que todo un país fuera testigo de un Operativo de esta magnitud, siendo partícipes todos de una experiencia a este nivel, generando unidad nacional y entregando esperanzas, aquellas que nos decían que era posible hacer frente a los efectos de un accidente o catástrofe.

A pesar de los beneficios de esto, hay un tema comunicacional relacionado con la ética que ha quedado muy de lado, el de la privacidad de los familiares participantes en este hecho. Hoy tenemos, como organización, la experiencia que avala nuestra opinión, para insistir en la importancia de la privacidad y de la intimidad en el momento que hoy enfrentan los mineros y sus familias para poder tramitar las posibles consecuencias traumáticas de lo vivido. Es posible que esto no ocurra en las 33 familias, pero sabemos la importancia de respetarlas si en algún momento lo exigen. Es necesario que todo lo mediático que este acontecimiento ha movilizó sea enfocado de manera muy profesional, abordando los temas estrictamente necesarios y sólo relacionados con este hecho, evitando “*farandulizar*” (*transformar en espectáculo del corazón o de famosos*) un acontecimiento que tiene un valor mucho más alto que eso.

Pensamos que siendo cuidadosos con estos temas expuestos, culminaremos este proceso de la mejor manera que podría culminar. Lo importante en todo lo que ha pasado es que han sido rescatados estos 33 hombres, que nos han dado una enseñanza de vida a todo un

país e incluso el mundo, que se realizó una labor de rescate con un gran profesionalismo, que nuestras autoridades supieron responder frente a este accidente de tal manera que una misión que a momentos parecía imposible fue realizada con éxito, pero más aún: todos los involucrados en este acontecimiento nos enseñaron y nos obligaron a no perder las esperanzas, a afectarnos por la realidad del otro y a compartir su dolor.

II. Profesionales de la *Unidad de Trauma, Estrés y Desastres* del Dpto. Psiquiatría de la Universidad Católica apoyaron la salud mental de los mineros y sus familias

Sus primeras tareas fueron capacitar al personal de salud del Gobierno Regional de Atacama, asesorar a las autoridades del gobierno central en su manejo comunicacional (un tema sensible para la salud mental de los afectados) y apoyar la implementación de un Centro de Orientación y Apoyo a los Familiares (COAF), que consistió en tres containers con espacios para efectuar asistencia social, contención emocional y difusión de información acerca de los avances del rescate para los familiares de los mineros, con presencia permanente de dos trabajadores sociales y tres psicólogos. Dos semanas después, con el feliz hallazgo de los 33, el Dr. Figueroa fue convocado nuevamente a la mina San José; pero esta vez la asesoría se centró en el apoyo a la salud mental de los propios mineros, amenazada por el largo confinamiento.

“Para todos los que nos dedicamos a la salud mental en emergencias y al trauma colectivo, esta situación nos parece un caso particularmente desafiante, ya que confluyen casi todos los agentes de agresión psicológica que se pueden dar en estos casos: privación de recursos básicos, como aire, agua y alimentos; privación de sustancias, como nicotina o melatonina; privación de información sensorial y del entorno; desajuste de rutinas y ciclos circadianos (por ejemplo, sueño-vigilia); problemas de hacinamiento y falta de privacidad; desprotección médica; desconexión con figuras de apego; cambio de roles (de sujeto anónimo a celebridad) e inseguridad.

Bibliografía

Equipo de Psicólogos Voluntarios de Chile (2010). *Rescate de los 33 mineros*. Extraído el 5 de Enero del 2011 de www.psicologosvoluntarios.cl/2010/.../rescate-del-los-33-mineros/

Aquí, las amenazas psicológicas no sólo son simbólicas, sino también concretas”, señala el Psiquiatra Figueroa, explicando por qué la oportunidad de entregar esta asesoría fue particularmente desafiante.

Tras la experiencia, el psiquiatra contó que lo que más le sorprendió fue la fortaleza y el sentido del humor de los mineros. “Desde los primeros días en que se tomó contacto con ellos, mandaban chistes a la superficie, lo que es un signo de salud mental y de resiliencia. Toda esta experiencia me ha llenado de admiración hacia ellos y me ha confirmado, una vez más, la inmensa capacidad del ser humano para adaptarse incluso a las peores circunstancias”. El Dr. Figueroa y su equipo no tuvieron participación, posteriormente, en la etapa de la extracción de los mineros ni su manejo post-rescate. Sin embargo, él junto a otros miembros de la Unidad de Traumas e intervención en Desastres se encuentran realizando “un análisis técnico y bioético, basado en la evidencia”, acerca de la intervención efectuada en el ámbito de la salud mental en esta emergencia, con el fin de sacar provecho de las lecciones que deja este caso.

Bibliografía

Interconsulta Septiembre 2010. Facultad de medicina UC. Extraído el 5 de Enero del 2011 de decontacto.med.puc.cl/.../interconsulta_sept_2010.html

III. Una experiencia de intervención psicológica en catástrofes: el caso de los 33 mineros chilenos.

Psicólogo Alberto Iturra • Rodríguez 465. Copiapó- Chile
alberto.iturra@gmail.com

Mi experiencia en el rescate de los 33: evaluación final, claves, protocolos, manuales y entrevista

III.1. Evaluación final

En los tres días de hospitalización a los mineros se les hizo un estudio completo, previamente a darles el alta. Se les hicieron todos los exámenes que permitieran certificar su nivel de salud física y psíquica y están las fichas clínicas que lo reportan. Los resultados de esos estudios respaldaron y confirmaron las opiniones e hipótesis que sostuvimos durante el rescate. Con ese respaldo parte el siguiente trabajo de los equipos ACHS.

III.2. Claves de la intervención

En nuestro diseño de trabajo y praxis hubo claves significativas:

1. Los mineros lograron resolver acertadamente 17 días sin ayuda, hay que respetar esa experticia y acompañarlos en el proceso que sigue. Y por ende los mantuvimos desde lo psicológico al frente de su proceso (la iniciativa la tenían ellos en cuanto a que pudiesen pedir o plantear necesidades antes que se les satisficieran y siempre en un esquema progresivo que fue de menos a más).
2. El eficaz equilibrio conseguido por un grupo (heterogéneo y dispar), que no eran voluntarios, ni seleccionados, ni entrenados para esta misión requería moverse con el mismo cuidado que se necesita al desplazarse en un bote pequeño. Fue un trabajo de empatía, fineza, sugerencias y colaboración, mas que dirección.
3. Nunca trabaje sólo, siempre tuve algún psicólogo en compañía directa en la mina: en tareas específicas conté con Daniela López (una semana), Claudio Ibáñez (dos y cinco días), Julia Carrasco, y Daniela Morales el resto del tiempo. Todos de sol a sol y muy claros en los principios y urgencia del proceso.
4. Las tensiones internas del grupo era mejor que se orientaran hacia los psicólogos antes que

explotaran internamente o hacia otros actores del rescate: ingenieros, autoridades, o familia. Como lo muestran los procesos descritos por Rogers en los grupos de encuentro la aparición del conflicto con los facilitadores muestra un avance y un aumento de confianza con los mismos si la relación perdura sin resentimiento. Ello implícitamente dice que puedes confiar y que el facilitador confía en ti y tus recursos aunque existan percepciones diferentes. Esto se dio tal como estaba descrito.

5. Con respecto a la acción de psicólogos de emergencia:

En mis reflexiones (compartidas en la pagina del Colegio de Psicólogos de Chile A.G. con motivo del reconocimiento que el gremio me otorgó por la validación del rol) respecto al psicólogo en emergencia y su ética indico que los psicólogos no podemos generar un sistema de trabajo en emergencia y luego cederle la responsabilidad a jefaturas varias (políticos, administradores, instituciones) ya que bordeamos la practica irresponsable.

El Coaf excelente en su concepto se fue transformando en una serie de prácticas de control hacia las persona de los familiares. El concepto de contención fue evolucionando al orientado a evitar problemas prácticos, posponer, y a defender imágenes de eficacia. (de una u otra forma ubicado en lo que llamo estructura del miedo. El miedo desde mi percepción inhibe comportamientos y prepara la defensa justificando la agresión y muy negativo para la evolución positiva de las persona y el enfrentamiento constructivo de crisis). Los psicólogos institucionales asignados a estas tareas y dirigidos por un político (que aun teniendo buenas intenciones creía saberlo todo en cuanto a psicología y sociología... parece ser un referente de la política por lo menos nacional ya que me toco vivirlo desde las izquierdas y las derechas y los centros) se turnaban una vez a la semana y tenían prohibición de hablar

con prensa, Nos tocó ver a colegas y otros profesionales limpiando containers, ordenando bodegas, o sentarse a esperar por si alguien venía a pedir apoyo. Las familias no asistían pues los procesos de derivación y seguimiento no se cumplían con eficacia.

Tuvimos que hacer un trabajo paralelo con las familias ya que por estar permanentemente en la mina éramos más asequibles para mediar, abrir, acompañar y cerrar procesos. Nuestro compromiso era con las personas y no con las instituciones que nos mandaban personal un día a la semana o cada quince días sin disminuir la carga laboral de los servicios habituales.

Para la estadística Coaf se considera también atención el recibir y anotar el flujo de cartas y encomiendas (otra forma de control y buscar transparencia porque la desconfianza se había instalado) y ello consumía el tiempo que era necesario a las personas.

En resumen los psicólogos deberían entrar a la temática del rescate y permanecer allí hasta completar tareas o procesos (lo otro es un seudo aporte). Y además hacerse cargo de la dirección de estos procesos en los que el entrenamiento les hace más competentes sin subordinarse en lo técnico ni a políticos ni a jefaturas administrativas que tienen otros intereses y valores que terminaran buscando satisfacerse por sobre el sentido de urgencia o servicio.

6. En nuestros protocolos buscamos anticipar situaciones y abrir alternativas. Ejemplos de ellos son los manuales para el regreso a casa, y algunas indicaciones de lo que puede aparecer y como enfrentarlo desde lo natural del proceso en lugar de ubicarlo como un fenómeno enfermo. Adjunto más abajo van párrafos y escritos a los mineros.

III.3. Protocolos

a. Primer Contacto escrito

Buenos días Don Luis y turno mina

Soy Alberto Iturra psicólogo y mi tarea es acompañarlos a seguir haciéndolo bien en la medida que lo necesiten.

Pronto, estaremos en condiciones de poder implementar un sistema de mensajes grabados de la familia y de ustedes.

Después, vendrán las comunicaciones directas. Eso cuando se establezca el proceso y se llegue con una cabina telefónica a zona segura donde los seres importantes para ustedes puedan acceder sin riesgo.

Es muy importante que sepan que Uds. se han convertido en un símbolo para el país, un ejemplo para los niños en las escuelas, una esperanza, y un modelo para mucha gente en el mundo. En la medida de la recuperación del proceso alimentario y la organización de los servicios generales les iremos haciendo llegar dichos testimonios.

Le cuento a Ud. y a los mineros que el Lema y grito de batalla que sus familiares han contagiado al mundo es FUERZA MINERO. Ese es el grito de todos y en ese espíritu estamos todos sin arrugar.

Ojalá que en cada mensaje a sus familias y al mundo cada uno logre testimoniar esta unidad, decisión y espíritu de entereza con los que nos han inyectado fuerza para esta tarea en la que estamos con ustedes.

Por ahora quiero decirles que todos tenemos días mejores que otros y que los estados de ánimo no son parejos. Pero no importa el estado en que estemos, seguiremos trabajando con ustedes y aprenderemos al igual que ustedes a superarlos y manejarlos.

Cada problema que aparezca o que estemos enfrentando ordenadamente será una oportunidad de usar las capacidades que tenemos. Ustedes nos irán dando los elementos para resolver exitosamente.

b. Ultimo mensaje escrito

AMIGO MIO (documento que recibieron al interior de la mina tres días antes del rescate y que solo pudimos trabajar con ellos en el hospital ya que nos cortaron la comunicación audio visual con los mineros en los días previos. básicamente para manejar el tema con ellos comunicacionalmente aunque el equipo de

salud se mantuvo firme y se aplicaron los protocolos que protegían la integridad. Técnicamente se otorgó privilegio al tema cobertura del rescate y el equipo de salud tuvo que fortalecer la postura para que se aplicaran los protocolos que protegían la integridad del minero – un par de ejemplos: la presencia de la camilla -para algunos excesiva- para ellos fue un recurso fundamental ya que el colapso normal en estos casos quedo cubierto por el protocolo medico y evitó que su debilidad se manifestará en toda su intensidad, cuidando así su salud e identidad de fortaleza)

Tu has vivido la más amenazante situación que un ser humano puede enfrentar y la superaste de manera exitosa.

Algunas veces soñarás y podrán aparecer pesadillas. Los sueños traen mensajes que podemos explorar y entender. No los evites, convérsalos y se irán tornando más positivos y amigables.

Muchas veces recordarás los sucesos de esos días como cosas malas o buenas, y cada vez ellos te traerán emociones, sin embargo cuando descubras lo que aprendiste eso será siempre positivo. En ese momento te pondrás sereno porque habrás conseguido la experiencia que te hace más sabio.

Algunas veces encontrarás temores. Te cuento que el temor es como la puerta que te encierra y te impide avanzar.

A veces parece que te protege, pero cuando logras abrirla encuentras otro mundo y la mayor parte de las veces resultará beneficioso.

Hay una vida nueva a tu disposición. No esperes que la gente te comprenda.

Ellos, tu familia y amigos te encontrarán extraño. No pierdas tiempo explicando lo que no tiene palabras. El que no lo ha vivido no tiene ninguna posibilidad de entenderlo.

Muchos tratarán de dirigirte (probablemente padres y esposas) y tu no estarás dispuesto a renunciar a tu libertad, en estos casos diles exactamente lo que quieres. Y si no lo consigues tráelos y buscaremos una manera de que te acepten sin sentirse rechazados.

Cuídate y date espacio y tiempo, manteniendo tus ritmos y necesidades satisfechos.

Cada vez que necesites algo o simplemente quieras conversar cuenta conmigo. Ya me acostumbre a estar dispuesto a trabajar contigo y acompañarte. Aquí estaré.

III..4 Manual de vuelta a la familia

Para terminar presentamos un par de textos del manual de vuelta a la familia. Este fue un tema no menor y que en los reportes posteriores me han señalado que constituyo una buena anticipación y pudieron manejar situaciones difíciles sin angustia. También se trabajaron paralelamente los temas con la familia a la que iban a retornar.

• Con los padres

Ellos querrán mostrarle su preocupación y cariño y muchas veces se comportarán incluso infantilmente para requerir su atención

En general necesitarán que usted les muestre su agradecimiento por estar con Ud. y luego fije con firmeza y cariño los límites de la nueva relación que tendrá en el futuro. Esto le asegurará comodidad a Ud. y tranquilidad con respecto a sus sentimientos.

No se agote pretendiendo que lo comprendan a Ud. o que cambien su manera de pensar o actuar.

Quiéralos como son y Ud. viva su vida tranquilo.

• Adolescentes y Jóvenes

Pudieran tener sentimientos similares a los suyos: alegría, entusiasmo, resentimiento, alivio, ira.

Las dificultades en el ajuste generalmente se reflejan primero en la escuela: malas notas, problemas de conducta.

Las hijas adolescentes puede que se aferren más al padre y busquen que le preste atención; los varones adolescentes puede que establezcan cierta competencia con el padre. Todo esto pasará en breve.

• El principal mensaje que debe transmitir a su esposa e hijos: “Estoy orgulloso de ustedes”. Expréselo clara y frecuentemente.

III.5. Entrevista

“Ellos eligieron la vida: Los mineros son ejemplo de supervivencia, no modelos de vida”. Versión corregida y ampliada por A Iturra de una entrevista publicada en Octubre del 2010 en la prensa local chilena

El psicólogo Alberto Iturra llegó a la mina San José el 12 de agosto, el día 7 de la tragedia, con una convicción marcada a sangre y fuego. A diferencia de muchos, asegura, él siempre tuvo la esperanza de encontrar a los 33 mineros con vida.

- “¿Por qué? Los psicólogos no trabajamos con muertos. ¿Te contesto con eso?”, aclara con tono desafiante. “Estoy al borde de la ternura. Me siento como un padre orgulloso”, agrega, esta vez muy amablemente, el responsable de mantener la estabilidad emocional de los mineros.

- ¿Cuál fue su primera misión?

Uno de mis trabajos principales fue generar protocolos para el momento del encuentro. Qué pasaba si estaban todos vivos, si había sanos y enfermos. El primer contacto era: “Atento turno, aquí Pablo Ramírez, el jefe del turno alterno”. Una voz conocida que les daba el primer mensaje y la primera recepción. No se hizo.

- ¿Se molestó por ese cambio?

No. Aprendí muy rápido que si me hacían la pega (*chilenismo por trabajo*), mejor para mí. Trabajamos en miles de cosas así. Pero se empezó a generar una suerte de competencia por quién es quién, que metió mucho ruido. Se perdió la mística de este evento histórico por egos. En algún minuto se publicó que yo era el encargado de estar con los mineros y sus familias cuando se encontraran. De pronto me dijeron que no lo haría yo, sino la primera dama (*mujer del Presidente*). Muy bien, me parece una persona muy digna para que lo hiciera (*orientadora familiar tenía experiencia en asistencia social, aunque obviamente su designación es política*).

- ¿Dónde estaba usted?

Antes de la primera conversación, yo estaba con la doctora Devia en un camión.

Empezamos a tomar notas de las imágenes. Cuando llegó el papel “Estamos bien los 33”

yo dije, déjale, a lo mejor no están los 33 y se trata de un pacto.

- ¿Y qué hizo después?

Después de la conversación de Golborne (*ministro de Minería del Gobierno conservador chileno a cargo del rescate*), cuando le pudimos quitar el teléfono, les mandamos una encuesta con una pregunta que me interesaba mucho. ¿Quién la lleva en el grupo, quién ordena las cosas? Todos dijeron Luis Urzúa (*encargado del turno*). Fue una tremenda herramienta de diagnóstico. Resulta mucho más fácil trabajar con uno que con tres grupos.

- ¿Por qué Yonni Barrios y Jimmy Sánchez (*dos de los 33 mineros*) dicen que el líder era Sepúlveda?

Yonni se sintió más cercano a Mario. Pero eran distintos tipos de liderazgo. Urzúa puso la estructura. Sepúlveda, como líder social y afectivo lo hizo fantástico, levantando a sus compañeros, siendo insoportablemente pintamonos (*chilenismo por payaso, persona acaparadora de atención, centro de mesa...*). En algún minuto lo asumieron (el liderazgo) Juan Illanes, un tremendo líder, cognitivo, ordenado en su discurso, pausado. José Henríquez, en la parte espiritual y ocasionalmente muchos otros aportaron en la dirección: Zamora, Segovia, Bustos. Sin estructura, hubiera habido caos.

- ¿Cuál fue su primer diagnóstico?

Hice una evaluación psicológica sin hacer ni una pregunta. Más que lo que se dice es cómo se dice, cuán entera se escucha la voz. Todos hablaban con voz entera, sentías la vida fluyendo desde su guata (*chilenismo por estomago, metáfora de hablar desde las entrañas*). Nos hablaron con mucha tranquilidad sobre sus problemas: Tengo unos daños en la piel. Se me rompió un diente. Me cayó una piedra en la cabeza. Tengo tapados los oídos.

Terminamos esa vuelta, nos miramos con el doctor Jorge Díaz (*encargado médico del rescate*) y nos dijimos: ¡Están todos sanos! No había depresión ni manías. Respondían rápida y lógicamente a todo.

- ¿Hubo peleas entre los mineros?

Seguro. ¿Por qué no? Medié muchas veces entre las familias y algunos mineros. Abajo, tenían un sistema de resolver conflictos que resultó muy eficiente. Hubo diferencias sustanciales, incluso religiosas. Usaron un sistema en que nadie pierde, conversaban y conversaban hasta llegar a un acuerdo.

- ¿Algunos de ellos sufrían problemas de alcoholismo o drogas?

Probablemente los había en el pasado. Ahora llevan dos meses de abstinencia. ¿Que algunos bebieron las primeras noches fuera de la mina? Eso no es nada. Los que tenían alguna historia previa están absolutamente chantados (*han dejado radicalmente de beber*). Están enfrentando su problema y solicitaron la ayuda respectiva.

- ¿Sufrieron de síndrome de abstinencia?

El síndrome de abstinencia no lo vimos. Ese síndrome se produce en los primeros 10 días. Ellos estaban tratando de salvar sus vidas. La abstinencia estaba muy abajo en su orden de prioridades. La estadística hablaba de 0,02% de encontrarlos con vida, de al menos un 50% con daños, de que alguno debió morir en el proceso de rehidratación.

- ¿Dónde está la estadística? ¿Dónde está la ciencia?

Estos tipos no han respetado nada. Muchos debieran tener estrés postraumático y quedar marcados. Pero ellos lo enfrentaron con éxito.

- ¿Pensaron en el suicidio?

Todos hemos pensado en algún minuto que no vale la pena seguir viviendo porque el amor no fue correspondido, porque no nos valoraron, porque la carga es muy dura o porque no queremos seguir adelante. El día más jodido fue cuando la sonda pasó de largo. **Pero ellos eligieron vivir.**

- ¿Qué otros momentos complejos vivió?

Los mayores problemas que tuve fue de temas que metieron autoridades por hacer cosas sin consultarme. Trataron de modificarme los diseños, creyendo que sabían. Está comproba-

do que el exceso de entretención rompe el grupo. Sin embargo, alguien dio la orden de meter televisión todo el rato. De abajo nos pidieron que la sacáramos porque algunos ya no trabajaban. Alguien mandó música (individual) y eso los dividió, porque ya no conversaban. Había un diseño psicológico que hacer y que manejar. Querían que salieran los 33 marchando con banderas. Y eso yo no lo iba a permitir. Si se podían sacar en dos minutos, se debían sacar en dos minutos. El huinche pasaba de 2 a 2,4 y a 3,8 metros por segundos. Eso te daba 2,05 minutos de salida.

- ¿El héroe fue Golborne?

Los únicos héroes son los 33 mineros, ejemplos de sobrevivencia, pero no modelos de vida.

Como si se tratara de un guión perfecto, en medio de la entrevista, suena el teléfono celular de Alberto Iturra. Es Mario Sepúlveda.

¡Marito! Supe que ayer estabas comiendo ostiones. Ustedes están matando en este minuto.

Estoy como papá chocho (*embelesado con hijo*), viendo cómo se están manejando (...). Qué bueno. Tú sabes que te queremos un montón. Pronto nos vamos a ver -dice Iturra, sonriente y feliz.

En tanto, el suplemento The Mail on Sunday, del diario británico Daily Mail, publicó una entrevista a Sepúlveda. El minero revela que el mensaje “Estamos bien en el refugio, los 33” fue escrito cuando ya no tenían esperanzas de que los encontraran. Recordó que pasaron 15 días sin sentir ruidos que indicaran un rescate, y que dos días después oyeron una perforación a la distancia, pero que se detuvo. Creyeron que se había dado por terminada la búsqueda y que morirían allí. Pero la perforación se reinició y comenzaron a caer algunas piedras, lo que provocó tanta alegría en el grupo que incluso comenzaron a bailar.

Bibliografía

CEME (2010). Dossier sobre el Rescate de los 33 mineros. Extraído el 15 Diciembre del 2010 de www.archivochile.com/carril_c/cc2010/2010c0106.pdf

IV. Psicología Positiva y catástrofes: el caso del rescate de los 33 mineros en Chile

Psicólogo Claudio Ibáñez

Instituto Chileno de Inteligencia Emocional

General Holley 2363 - Of. 1205 – Providencia • Santiago - Chile

Cis@enhancingpeople.com

Extractos de “Los 33 de Atacama y su rescate: Psicología positiva en acción y algunas historias no contadas” C. Ibáñez y prólogo de A. Iturra. 2010. Santiago de Chile: Origo Ediciones. En este libro Claudio describe desde su óptica el rescate, así como su colaboración con él y en particular con A. Iturra. El libro que es muy ameno esta disponible en las grandes librerías virtuales como Amazon.

“Fundamentos psicológicos del rescate”

El componente más importante de manejar durante una transición (*los 3-4 meses que se estimaba que duraría el rescate después que se les contactara 17 días después de estar aislados*) es la espera ociosa y la incertidumbre...la mente no ocupada comienza ser invadida por pensamientos pesimistas...el paso del tiempo se hace más lento y las personas comienzan a ponerse intranquilas, ansiosas y desesperarse... El antídoto para lo anterior es que las personas ocupen activamente su mente... Esto se puede lograr haciendo que los mineros participen activamente en las tareas de rescate, desarrollando actividades coordinadas con los expertos de superficie. No es bueno considerarlos como pasivos receptores. Hay que involucrarlos activamente en su destino...” (pp.23-24).

“Decodificación del video” y diagnóstico cualitativo de predominio de emociones positivas y resiliencia (*comentario del video que los mineros enviaron a la superficie después del primer contacto alrededor de tres semanas después de quedar atrapados y unos días después de ser contactados*).

“El bienestar físico y emocional era claro y evidente en el video. Recorrían y mostraban con orgullo las dependencias en que se encontraban, saludaban a sus familiares, relataban lo que hacían y todo con una dosis importante de humor...”

• En primer lugar, un elemento metacomunicacional: el hecho mismo de haber producido un

video...hablaba muy bien de ellos. Tan sólo se les hizo llegar una mini cámara y fueron capaces de organizarse...

- Un segundo aspecto es que todos hablaron... los mineros que aparecieron fueron capaces... de enviarles un comentario tranquilizador a sus familias...
- El dominó es una tercera clave relevante. La confección de este juego (*los mineros construyeron un dominó casero*) habla de la preocupación constructiva por ocupar el tiempo...
- Un cuarto elemento notable y notorio es el sentido del humor... Mantener el sentido del humor revela que se está tomando distancia de la situación negativa, que la tragedia está siendo puesta sabiamente en perspectiva y, como consecuencia, las personas no se están sintiendo aplastadas ni abrumadas por ella...
- El liderazgo distribuido es un quinto elemento...Luis Urzúa es el líder formal, el jefe de Turno, y probablemente más orientado a la tarea, a la estrategia para volver a la superficie y a la organización. Mario Sepúlveda, el conductor del video, impresiona como el líder que trata con cuidado, cariño, afecto y humor... (*véase la entrevista a A. Iturra para una visión complementaria esta*)... también aparece un liderazgo espiritual, en manos de José Henríquez, y varios de ellos ejercen un liderazgo emocional destinado a incrementar las emociones positivas...
- Un sexto elemento destacable... es el orden, la limpieza y el auto cuidado, así como el interés que demuestran para que eso se sepa... Claramente muestran que no se han abandonado, que no han tirado la esponja...
- Un séptimo marcador de salud mental es que mantienen el contacto con la realidad... (*enviando recados para afrontar problemas concretos fuera*).

- El octavo elemento positivo es que conocen sus capacidades y confían en ellas... Relatan que cuentan con un eléctrico y un topógrafo para ayudar en su rescate...
- Un noveno elemento positivo es que ellos se han organizado, tienen turnos, trabajan, planifican, dibujan planos topográficos, responden a las solicitudes de información, hacen asambleas diarias para tomar decisiones, manejan las palomas (*Sondas de contacto e intercambio de víves e información con la superficie*).
- Finalmente, el himno nacional y el (*grito nacional*) ceachef demuestran que el grupo está de pie y que está luchando con la moral muy alta..." (pp. 37-38).

La NASA se hace presente

"Producto de una gestión iniciada por el ministro de Salud, el 31 de agosto llega a Chile una comitiva de la NASA para asesorar al equipo de rescate. La comitiva está integrada por JM Duncan, sub-jefe médico de la NASA, AW Holland Dr. en Psicología y experto en manejo de personas en situación de aislamiento, JM Polk, jefe de la División de Medicina Espacial y C Cragg, ingeniero jefe del Centro de Ingeniería y Seguridad, experto en logística... Lo que más resaltó Holland- continuó Alberto- fue el tema de los ritmos circadianos. Hay como 20 sistemas del cuerpo condicionados por la luz del día y de la noche... se pueden evitar muchos estados de ánimo negativos si se regulan bien esos ritmos. Así que se van a encargar unas luces especiales... para crear las condiciones ambientales allá abajo...

Qué dijeron los de la NASA

"Que las cosas se están haciendo muy bien" (pp.46-47).

El rol de los Psicólogos (*entrevista periodística a Ibáñez*)

"...Los mineros están muy ocupados no les sobra el tiempo, ellos están trabajando, tienen tres turnos y un programa diario de actividades. Todo organizado por ellos mismos. Mantienen su campamento, manejan las palomas, se recrean, se alimentan y duermen...

- ¿Y cómo les hacen las psicoterapias?

Estamos hablando de personas sanas... de manera que no se requieren... El rol del equipo de psicólogos es monitorear y apoyar a este grupo de personas para que se mantengan psicológica y emocionalmente arriba. Ellos fueron capaces de salir airosos solos y sin ninguna ayuda exterior, de lo peor que les tocó enfrentar: el derrumbe y 16 días son contacto con la superficie...

- ¿Cómo solucionan los conflictos?

Ellos mismos han diseñado un mecanismo... Cartas sobre la Mesa. Todos los días, a las 6 de la tarde, hacen una reunión colectiva donde conversan, liman asperezas, adoptan acuerdos y, sobre todo, son muy disciplinados en respetarlos.

- ¿Uds. les señalaron proceder así?

No, lo meritorio es que es una iniciativa de ellos y que la vienen realizando ya por bastante tiempo..." (pp.60-61).

Mail de la NASA (*enviado por A Holland el 20 de Septiembre y que corrobora las orientaciones antes descritas*).

"Cuando se aproxime el rescate (*que se realizó a mediados de Octubre*) la moral del grupo se elevará increíblemente. Sin embargo mientras eso llega, sugerencias como las siguientes serán útiles para mantener la moral en alto.

1. Es necesario que los mineros se sientan útiles y se mantengan ocupados positivamente.
2. Mantener las comunicaciones por video entre los mineros y sus familiares.
3. Tener una segunda persona ayudándote.
4. Facilitarles acceso a la TV y noticias.
5. Mantener una lista de los días especiales de los mineros y de los miembros de sus familias, como cumpleaños, aniversario de bodas, etc." (p.74).

Preparación post-rescate

"Con los valiosos aportes (de dos periodistas y/o psicólogas, así como abogados) de todos estos

profesionales estructuré tres documentos. El primero lo denominé “Post rescate. Propuesta de sugerencias”... el probable escenario público... Será de mucho asedio y presión periodística para obtener de uds., como grupo e individualmente primicias, declaraciones, testimonios... Esto tiene un lado positivo...que refleja la atención y el reconocimiento nacional y mundial que han despertado con esta gesta heroica.

El negativo es que pueden ver entorpecida la tranquilidad personal y familiar por largo tiempo. Algunos medios pueden empujarlos a que esta experiencia se transforme en un reality show... También les puede ocurrir que faciliten que los medios obtengan cuantiosas ganancias sin que ello los beneficie a uds. Pueden incurrir en declaraciones que entorpezcan aspectos legales que deseen accionar a raíz del derrumbe que los dejó atrapados. Sus declaraciones pueden generar rencillas entre uds. o entre uds. y los rescatistas o entre uds. y sus familiares. Pueden ser ventiladas en la prensa y en los medios situaciones personales y familiares privadas”

Se recomendó designar un vocero para la prensa y un Comité directivo para gestionar las publicaciones, invitaciones y pagos por ellas – cosa que los mineros han hecho, aunque se han visto asediados por la prensa.

“El segundo documento...” Posibles preguntas a enfrentar... era un cuestionario de 45 preguntas (*elaboradas por A. Mertens y G. Bade*) que el periodista y gerente regional de la ACHS... usó para preparar a los mineros los días previos al rescate.

El tercer documento “Sugerencias para el manejo con la prensa” ...contenía las siguientes sugerencias, preparadas por Alejandra (*Mertens, periodista y psicóloga*).

Ud. es completamente libre para decidir si quiere dar una entrevista o responder las preguntas de un medio de comunicación: Nadie puede obli-

garlo... Todo lo que Ud. diga puede ser publicado. Una vez dada la entrevista, el material informativo es propiedad del periodista.

Cuando lo llamen para un reportaje, averigüe en que programa saldrá, de que se tratará el reportaje, quienes serán entrevistados, qué preguntas le harán, etc. De esta forma evitará sorpresas desagradables... Piense bien en lo que va a decir antes de dar una entrevista. Un buen ejercicio es definir dos o tres ideas centrales. Si hay algún error, los medios ofrecen rectificaciones, pero el espacio suele ser menor que del reportaje.

Si la entrevista es en radio o TV, especialmente si es en directo, Ud. puede pedir que le envíen las preguntas previamente, para que se sienta más cómodo y preparado.

Antes de que lo entrevisten, puede definir ciertos temas sobre los que no hablará. Por ejemplo, sobre su familia o sobre temas legales (*la TV populista se ensañó con el caso de un minero que tenía dos parejas por ejemplo*).

Finalmente les decía “Queridos amigos, el minuto de la fama pasa muy rápido y no deben hacer depender de este minuto pasajero lo que sigue en la vida de cada uno de uds. Lo más probable es que pasadas algunas semanas después del rescate la prensa, los medios y todos los empiecen a olvidar... porque vendrán otras noticias... qué cubrir. La vida es así y cada uno la tiene que retomar para mejor... transformando esta tragedia en una gran oportunidad para vivir mejor como personas, como familias y como grupo” (pp.82-84).

Bibliografía

Ibáñez, C. (2010). *Los 33 de Atacama y su rescate: Psicología positiva en acción y algunas historias no contadas*. Santiago de Chile: Origo Ediciones.

Contacto

Darío Páez Grupo Consolidado Cultura, Cognición y Emoción. Facultad de Psicología, UPV/EHU • Avda de Tolosa, 70, San Sebastián 20018, España • www.ehu.es/pswparod • dario.paez@ehu.es

• Aceptado: 24-1-2011.